

SEMILLA

CELULAS

-COMUNIDADES-

Génesis 33

“Lláname Jacob”

Objetivo: Entender que Dios usa nuestra debilidad como un medio por el cual nosotros podemos compartir el mensaje del Evangelio.

Para comenzar: (para incluir a todos en la conversación)

1. ¿Has intentado alguna vez ocultar a tus amigos o familiares algo embarazoso/penoso que te haya sucedido? ¿Lo descubrieron? ¿Cuál fue su reacción?

Para observar en nuestras Biblias:

1.-La reunión de Jacob y Esaú parecía conmovedora y satisfactoria aparentemente. Sin embargo, ¿de qué manera falló Jacob a su familia, a Dios y a él mismo? Veamos los versos 1 al 11.

2.-Leamos los versos 12 al 17. ¿Qué opinión tenemos al leer que Jacob le dijo a Esaú que se encontrarían en Seir? ¿Acaso Jacob volvió a engañar a su hermano con el cual se había reconciliado o algo más estaba pasando?

3.-En Génesis 31 Dios le ordenó a Jacob que regresara a Betel y luego a la casa de su padre. A la luz de los versos 18 al 20, ¿crees que Jacob tenía prisa por obedecer a Dios? **Los moderadores tómense 2 a 3 minutos para darle contexto con 1 Samuel 15 y luego lean los versos 22 al 23.** ¿Crees que Dios está complacido con la adoración de Jacob al final del capítulo? ¿Por qué si o por qué no?

Para reflexionar/aplicar:

1.-¿Consideras que eres una persona que confía en Dios a pesar de las pruebas/luchas en tu vida?

2.-¿Cómo nuestras debilidades pueden ser usadas para hablar con los demás acerca de Jesús? ¿Cómo la falta de vulnerabilidad y autenticidad nos separa de la comunión cristiana?

3.-En una escala del 1 al 10, ¿Cómo te calificarías en tu nivel de congruencia en cuanto a si vives lo que dices?

4.-¿Qué te ha llamado Dios a hacer últimamente? ¿Estás obedeciendo su ordenanza?

5.-Tomemos un momento y pensemos en un familiar, amigo, compañero de trabajo, que no conoce a Jesús. ¿Cómo puedes esta semana comunicar efectivamente el evangelio con ellos?

Tengamos un tiempo de oración.

Verso a memorizar: 2 Corintios 12:9-10 Y ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.